

REFLEXIONES

Donar virtudes

Se dice que una imagen vale más que mil palabras. Y un ejemplo práctico es una imagen poderosa que inspira y motiva a los demás. Tal y como dijo Mahatma Gandhi: "Tenemos que ser el cambio que queremos ver en el mundo". Predicar con el ejemplo.

Para muchas personas, escuchar y aprender sobre valores y virtudes ya no funciona como factor de motivación. Es el ejemplo práctico de las personas que viven, respetan y expresan virtudes y valores elevados en sus vidas lo que de verdad puede actuar como una fuente de inspiración.

Podemos donar virtudes y cooperar con las virtudes. Cooperamos con nuestras virtudes especialmente en la acción, cuando interactuamos con los demás. Expresando nuestras virtudes en la práctica, en las palabras y acciones, podemos contribuir a crear un ambiente más armonioso en las relaciones y a conseguir mayor éxito en la tarea. Por ejemplo, si el ambiente que existe a nuestro alrededor es de tensión, mediante la virtud de la paz, con palabras dulces y serenas, con un comportamiento pacífico, ayudamos a compensar y equilibrar la situación. Transmitimos esa virtud a aquellos que nos rodean y facilitamos así un ambiente más liviano y tranquilo, que a su vez repercute en el resultado de lo que estamos haciendo.

Donamos virtudes cuando a través de nuestra compañía, palabras y acciones, ayudamos a que alguien conecte con aquella virtud que necesita en un momento dado. Por ejemplo, si alguien está desanimado y abatido, mediante la virtud del entusiasmo y la motivación, con nuestra energía viva y despierta, con nuestros buenos deseos, inspiramos a esa persona a ir más allá de sus pensamientos débiles y de su visión limitada y a abrirse a otras posibilidades y perspectivas mucho más constructivas. Esa persona, gracias a nuestra inspiración, empieza a conectar con su propio entusiasmo y motivación.

A un nivel más profundo y sutil, si desarrollamos concentración y estabilidad en la mente y el intelecto, podemos transmitir la experiencia de las virtudes a través del poder de nuestros pensamientos. Podemos hacer que alguien lejano físicamente experimente alguna virtud en particular. Por ejemplo, si sabemos que alguien está pasando un mal momento y está experimentando angustia e intranquilidad, desde nuestra práctica de meditación y silencio, podemos transmitir a esa alma buenos deseos y sentimientos y pensamientos puros y pacíficos. Cuanto más concentrados estemos, más clara será la experiencia para esa persona. Para comprobar este nivel de servicio mental es esencial dedicar tiempo a la práctica y la experiencia del silencio y la introversión.

Aún así, todo lo que podemos transmitir desde nuestro ser interno puede ser positivo pero en cierto modo es limitado. La verdadera donación de virtudes, de una manera interminable e ilimitada, se produce cuando aprendemos a conectar internamente con el Ser Supremo, la fuente eterna e inagotable de virtudes, el océano de la paz, el océano del amor y de todas las cualidades. Entonces no se trata sólo de mis recursos espirituales sino que me convierto en un canal ilimitado de aquella virtud que necesito en un momento dado.

Por ejemplo, conectando con el Océano de la Paz, me convierto en un donador de paz constante y mi experiencia interna de paz se vuelve poderosa e ilimitada.

Para convertirnos en verdaderos servidores espirituales, es necesario tener la meta de convertirnos en personificaciones de las virtudes, y donar a todos el invaluable regalo de las virtudes.

Si prefieres no recibir el Newsletter de Sólo-Un-Minuto haz clic **aquí**

Si quieres que alguien más en particular lo reciba haz clic **aquí** y envíanos su dirección de correo electrónico.

Copyright © 2008 - Brahma Kumaris

Sede iniciativa "Sólo-Un-Minuto": Avda. Santa Fe 1863 - Ciudad de Buenos Aires - (C1123AAA)

- Telfax: (011) 4815-1811 - email: info@solounminuto.org.ar

Sitio Brahma Kumaris Argentina: www.bkumaris.org.ar